

COSMOAGONÍA

A woman with a red nose and glasses sits inside a structure made of ladders against a starry night sky. She is wearing a white jacket and a floral skirt. A yellow ball is on the floor in front of her.

doctora Aspasia
HELENA CASTILLO

dirección
ALFONSO PABLO

guardián
del argumento
SERGIO PLOU

coreografías
CARLOTA BENEDÍ

cante zoronguillas
EMILIO TEJUELA

fotografía
MAI IBARGÜEN

una producción de **FACULTAD MERMADA**



Equipo

doctora Aspasia
HELENA CASTILLO

dirección
ALFONSO PABLO

dramaturgia
SERGIO PLOU

coreografías
CARLOTA BENEDÍ

cante [zoronguilla]
EMILIO TEJUELA
Los Cabales

Iluminación
FERNANDO MEDEL

Fotografía
MAI IBARGÜEN

Gracias a Trezido
y al colectivo **TOWANDA**
por su colaboración

La compañía
participa con el proyecto
APADRINA LA CIENCIA

Cosmoagonía es una comedia de humor inteligente donde se aprende a carcajada limpia. ¿Y qué se aprende? Gracias a la inefable doctora Aspasia, que imparte cátedra sobre la asignatura de Gran Historia o Cosmogonía, el público – convertido en alumnado - recorrerá 13.800 millones de años en hora y cuarto de espectáculo. Así que se aprende de todo. O al menos lo fundamental para comprender las tres grandes preguntas que la humanidad se hace desde siempre: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Y a dónde vamos?



El viaje de la doctora Aspasia por los misterios del Cosmos, nos acerca a las miserias humanas. Y por un simple proceso de identificación, a reírnos abiertamente de nuestras virtudes y también de nuestros defectos. COSMOAGONÍA es una divertida clase magistral, trufada de curiosos experimentos.

ALFONSO PABLO - director



Cada vez que interpreto a la doctora Aspasia, supongo que de tanto manipular el Big Bang, he podido coincidir en el tiempo con varias de mis otras yo...

La que hizo un postgrado en instalaciones deportivas, la que fue nadadora en un centro de alto rendimiento o la que fue socorrista. Y todo sin necesidad de crear un universo paralelo: simplemente andando por la vida. Pero tenía una espinita clavada con la doctora, y cuando cayó en mis manos el libro de los Mapas del Tiempo, de David Christian, pensé en quitármela haciendo realidad mi propio sueño. O al menos uno de tantos, porque conviene tener varios a lo largo de la vida.

Mi sueño consistía en crear un mito de creación moderna en clave de clown. Una historia divertida sobre la Gran Historia, la que empezó con el nacimiento del Universo y continúa en nuestros días... Pero divulgar la ciencia de una forma sencilla, contando lo que sabemos sobre la humanidad y sin evadir las graves carencias que soporta el sistema docente, fue creando una mezcla explosiva. Y de ella surgió con fuerza la doctora Aspasia.

¿Y por qué Aspasia y no Aurora? ¿O Hermenegilda? Porque Aspasia, la de Mileto, fue una mujer sabia y muy influyente en la Atenas de Pericles. Ojo. Y necesitamos muchas como ella.

Fue una experta en retórica y pedagogía, tuvo un grado de notoriedad sólo reservado en aquella época a los hombres. Imagínense. Si los techos de ahora son de cristal, por entonces serían de mármol. No es raro que, debido a su inteligencia e ideas avanzadas, le salieran al paso muchos calumniadores y envidiosos. Así que esta señora me cayó simpática desde un principio y hasta me fascinó el significado de su nombre: "agradable bienvenida".

Inspirada por su leyenda y con toda esta carga positiva detrás, me lancé a investigar sobre la asignatura que tendría que impartir. A mi juicio, la fundamental para el desarrollo y crecimiento de las personas: la Gran Historia. La de verdad. La que está probada científicamente. Y resulta que, de premio, se fue generando alrededor de ella un temario, una clase, un departamento e incluso una facultad. Sí. Sí. Sí. Una FACULTAD MERMADA, pero facultad al fin y al cabo. Con su rector, su becario y hasta su orla. ¿Por qué no?

HELENA CASTILLO

Aspasia, nuestra profesora-clown - por cierto brillante alumna mía - nos explica en esta obra el origen del Universo a través de una comedia de humor inteligente, basada en la importancia de aprender y conocer la Ciencia.

Hoy me siento especialmente orgullosa por estar aquí como profesora de Aspasia, nuestra querida Helena, y también como mujer científica que cree en la importancia de transmitir a la sociedad los valores que el aprendizaje y la apuesta por el conocimiento aportan a nivel individual y colectivo, porque sólo una sociedad basada en el conocimiento es una sociedad con futuro. Y hoy, con dicho trabajo, estamos trasmitiendo este valor.

La obra se centra en algo fundamental: saber quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Lo hace de una manera científica, cómica y atractiva al mismo tiempo, para que el público que participa en el espectáculo conozca la historia del Universo y por tanto la aprenda casi sin darse cuenta.

Semejante propósito se ha conseguido porque Helena es una artista, una clown, pero también porque tiene una formación académica. No sólo está interesada en la investigación y el progreso sino también en la transmisión de los conocimientos. Primero se licenció, después investigó, posteriormente se doctoró en Veterinaria y hoy es una artista que en clave de humor transmite y ayuda a divulgar la Ciencia.



M.ª PILAR ZARAGOZA FERNÁNDEZ

Vicerrectora de Transferencia e
Innovación Tecnológica

Universidad de Zaragoza

MUJER y CIENCIA







LAURA GÓMEZ-LACUEVA

Actriz

TRAGEDIA + TIEMPO

Si COSMOAGONÍA fuera una tragedia, o una charla o algo diferente, no sería tan atractiva. Pero hablar de ciencia en una comedia - ¡una payasa! - es algo muy inteligente. Muy interesante. Porque el humor nos hace estar atentos, preparados para reírnos y comprender el chiste, casi con una sonrisa y cuando logramos entender el "gag" nos relajamos en la risa. Por fin lo hemos entendido y eso nos hace felices.

La comedia no tiene el mismo prestigio que la tragedia o el drama. Se la considera un género menor, la hermana pobre de las artes escénicas. Y es curioso porque la comedia se nutre de la tragedia. Porque, como decía Woody Allen, la comedia es tragedia + tiempo.

La tragedia es universal, pero la comedia y el humor son diferentes en cada país o en cada región. Parten de la cultura de cada lugar, sus referentes y sus tradiciones... Las actrices además llevan menos años actuando que los actores.

Al principio los personajes femeninos los interpretaban los hombres. Y aún hoy, pocas mujeres se dedican a la comedia. Y esto es debido a que las mujeres, en nuestra sociedad, todavía tienen que ser bellas. No está bien visto *ponerse fea*, o ser torpe. O hacerse la tonta, o la lista. O decir palabras malsonantes... Eso se reserva a los hombres.

El humor tiene una parte matemática y otra casi mágica que depende de muchos factores. ¿Cuánto público hay? No es lo mismo 5 espectadores que 50 ó 100... ¿Hay mayoría de mujeres o de hombres? Las mujeres, en general se ríen más alto que los hombres. ¿Hace calor o frío en la sala? ¿Son cómodas las butacas? El cómico, o la cómica, ¿está concentrado? ¿Está inspirado? Por no hablar de la inocencia o los prejuicios con los que el público va a ver el espectáculo... Todo esto y mucho más, hace que cada función sea única.

Y eso, científicamente, es maravilloso.





ESTHER MORENO LÓPEZ

Biblioteconomista.
Diputada.

GÉNERO y CREATIVIDAD

Como dice Mar Gallego, en *Pikara Magazine*, es muy importante la relación que existe entre la cuestión de género y el humor. La clown Virginia Imaz, actriz muy fina y aguda a la que tuve la oportunidad de conocer en unas jornadas feministas, realizaba cada día que nos juntábamos para debatir y compartir nuestras experiencias, un resumen en clown de lo que había ocurrido durante la jornada anterior.

Y lo primero que llamó mi atención en ese momento es que no teníamos costumbre de ser las protagonistas, hasta un extremo tan especial. Hasta hace poco las mujeres, en comparación con los hombres, habían sido educadas para reír las gracias masculinas. Condenadas a ser las eternas espectadoras, era muy sorprendente ver a las mujeres trabajando por una misma idea no sólo en la política sino también desde el arte. Incluso desde ambos planos a la vez.

Hacerse sujeto de un mensaje cómico y ocupar el centro de un espacio público tan evidente como es un escenario era todo un avance social. Desde ese instante, la imagen de la mujer no sólo iba a ser la de procreadora, sino que también ocuparía el espacio de la creación artística, manifestando de esta manera que no son conceptos distantes y contrapuestos sino al revés.



Una de las motivaciones que nos empujaron a levantar la obra COSMOAGONÍA en 2015 fue sin duda la crisis. No sólo la económica sino también la crisis de valores e incluso de conocimientos. Para una profesora universitaria como la doctora Aspasia – nuestro personaje protagonista - que observa con perplejidad cómo sus becarios marchan al extranjero y cómo merman los presupuestos en materia educativa y de investigación, la crisis resulta algo exasperante y no cabe otra fórmula ante ella que resistirse. De esa resistencia surgió como de la nada la necesidad de construir a su alrededor, como no podía ser de otra manera, una Facultad Mermada: el instrumento que daría cobijo desde entonces a su espacio creativo, un laboratorio para el desarrollo del clown.

Aspasia nos cuenta en su primer espectáculo una historia emocionante - la nuestra, la de todos los seres humanos - desde un punto de vista científico, con el propósito de recordar quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Lo hace con humor y con la misma falta de medios que arrastra cualquier persona que hoy en día se dedique a la enseñanza. Así que Aspasia no sólo representa la voz de la sabiduría encarnada en una mujer, también reflejamos en ella toda la impotencia que lleva tras de sí y todo el cariño que deposita en sus alumnos –el público- con los que bromea a lo largo del espectáculo. COSMOAGONÍA es una divertida clase magistral, cuya máxima aspiración estriba en abrimos el apetito.

SERGIO PLOU





J.L.CANO

ASPASIA





FACULTAD MERMADA compañía teatral

 690 387583

www.facultadmermada.com

Calle La Salud 14

50007 ZARAGOZA

 facultadmermada@hotmail.com